

**Una reflexión sobre las lecturas del Viernes Santo:**  
**Cómo el sufrimiento de Jesús nos ayuda a vencer los Siete Pecados Capitales**  
**La Cruz: Vicio y Virtud**

(Adaptado del Padre John-Mary S. W. Bowlin y Santo Tomás de Aquino)

Lecturas: Isa 52:13-53:12, Salmo 31, Heb 4:14-16; 5:7-9, Juan 18:1-19:42

**1. Nuestra primera lectura**, en la cuarta Canción del Siervo de Yahvé, destaca cómo el dolor y el sufrimiento de Jesús fueron para el perdón de nuestros pecados. A continuación, se muestra cómo la Pasión del Señor nos ayuda a superar los siete pecados capitales. Debemos recordar que tenemos que cooperar con Su gracia para que esto sea efectivo.

**2. Nuestra segunda lectura destaca:** "No tenemos un sumo sacerdote que no sea capaz de compadecerse de nuestros sufrimientos, puesto que él mismo ha pasado por las mismas pruebas que nosotros, excepto el pecado. Así que acerquémonos con confianza al trono de la gracia para recibir misericordia y encontrar gracia para recibir ayuda oportuna.

**3. ¿Cómo en su pasión podemos ver a Cristo venciendo los siete pecados capitales?**

1. En respuesta al **orgullo** que dice "No tenemos más rey que el César", Cristo se somete dócilmente a la burla de Su Reino.
2. Al vencer cualquier tendencia a tener **envidia** de aquellos en el poder, Jesús ilustra que él es manso y humilde de corazón (Mateo 11:29), ilustrando su paciencia y abrazando la cruz que podría haber evitado.
3. Para expiar nuestros pecados de **lujuria**, que cede a los deseos de la carne, Cristo se somete a la flagelación de Su Cuerpo sagrado (Jn 19: 1).
4. En lugar de responder **enojado** cuando es golpeado por la guardia (Jn 18: 1), Jesús ilustra la paciencia con su sufrimiento.
5. En su sed (19: 28-30) Él expía por nuestra **gula**.
6. En lugar de desear demasiado las cosas terrenales en **avaricia**, se somete a ser despojado incluso de sus vestiduras (19: 23-24).
7. Él vence a **la pereza** al perseverar cargando su Cruz (19:17).

**4. De Santo Tomás de Aquino:** "Es un remedio, porque, ante todos los males en que incurrimos a causa de nuestros pecados, hemos encontrado alivio a través de la pasión de Cristo. Sin embargo, no es menos un ejemplo, ya que la pasión de Cristo es suficiente para modelar nuestras vidas. **Quien desee vivir a la perfección no debe hacer nada más que despreciar lo que Cristo despreció en la cruz y desear lo que deseaba, porque la cruz ejemplifica cada virtud.**